Decio Caetano

I Can't Stop

POR GABRIEL GRÄTZER

La escena del Blues de Brasil tiene una larga y rica historia sustentada, no sólo en la cantidad y calidad de sus músicos, sino, en la diversidad de estilos, producto de una basta superficie que encierra en sí misma una gran variedad cultural que también se aplica a las diferentes formas de ver e interpretar el Blues. Así, el circuito del *Sur* (un triángulo que abarca, fundamentalmente, Porto Alegre, Curitiba, San Pablo y sus ciudades satélite), presenta la parte más activa de la industria del género en ese país.

En el estado de Paraná, se encuentra la pintoresca y ecológica ciudad de Curitiba. De allí es oriundo Decio Caetano. Este magistral bluesmen, no sólo es uno de los íconos del Blues en su país, sino un músico fino y sólido. Es muy distinto, a su vez, del común denominador de los guitarristas de su país que han hecho de entremezclar el Blues con las formas más autóctonas, su bandera. Él, contrariamente, ha basado su estilo en el respeto por las estructuras y la esencia del R&B tradicional de los Estados Unidos. El resultado es tan equilibrado que, por momentos, sus canciones parecen ser perfectos *covers* pero que, a su vez, no suenan a nada conocido. Ese aspecto, tan particular, esa intención que le da a lo que toca y canta es lo que le confiere ese aire tan especial a su música.

Con cuatro discos lanzados por el importante sello local Lethal Level y un gran reconocimiento de la prensa, Caetano tiene una larga historia por detrás.

Se inició cantando Gospel en una iglesia en el Estado de Paraná, cerca de unos algodonales de la zona. Luego, en su adolescencia, formó White Boots & Friends of Blues con quienes lanzó sus primeros tres álbumes. Más tarde, se integró en la Big Band Solution Orchestra, ganadora al premio de Mejor Banda de Blues de Brasil en el Heineken Blues Festival.

Desde entonces, su carrera ha ido en constante ascenso. Recorrió su país tocando con todos los grandes músicos de la escena del Blues local, muchos de los cuales fueron sus inspiradores o colegas como Robson Fernandes, André Cristovam, Marcus Rampazzo, Igor Prado, Adriano Grineberg, Renato Limão, Rev. Womack Jr., Blues Etílicos, Caça-Níqueis e Blues del Fuego, entre otros. Su música traspasó las fronteras de su tierra. En 2007, llegó por primera vez a la Argentina.

Toda esa experiencia y sus años recorriendo los caminos del Blues están volcados en un nuevo y excelente CD: *I Can't Stop.* Aclamado por el público y vendido en todo Brasil, fue uno de los máximos sucesos del Blues de su país en 2008.

En Argentina donde, en sucesivas visitas, se ha dedicado a repasar las canciones del álbum ha tenido, también, una excelente receptividad del público. Es que su estilo, tocando un Blues en formato tradicional, encaja a la perfección en una audiencia como la nuestra tan arraigada y conocedora de las formas más clásicas del género.

En mi caso, haber tocado con él durante sus primeras dos giras (lo mismo hice en Brasil donde comprobé su carisma y el cariño de la gente hacia él), me ha permitido entender la esencia de este artista.

Su incontenible pasión y entera dedicación al Blues, le dan vida al título del disco, sin dudas. Decio Caetano no se detiene en ningún momento, vive para el Blues. Sintonizar con él, acompañarlo con la guitarra o ser parte de sus canciones sobre un escenario, no tiene que ver con la consecuencia de ensayos, sino con hablar un mismo lenguaje, el de esos Blues que él logra sintetizar en sus letras y a través de su instrumento.

Cuando el sello Lethal Level, presentó este, su primer disco solista, quedó claro que las once canciones que contiene *I Can't Stop* eran mucho más que una mera demostración sobre la gran variedad estilística que Decio interpreta secundado por la docena de excelentes músicos que lo acompañan. En los discos anteriores, aún no había una dirección definida y si una libertad mayor por experimentar con ritmos y sonidos que le eran nuevos y a veces un tanto ajenos.

Con este CD, encierra cada uno de los aspectos de su historia a cuyos ingredientes terminó por dar forma y corporizándolos a través de las nuevas composiciones. Hay, una mirada retrospectiva a cada uno de los pasos que dio y, también, una puerta abierta a ese Decio Caetano que, sin pausa, continúa creciendo como persona y músico.

Mucho de de ello está encerrado en sus letras, de propia autoría. Están todas cantadas en inglés, algo muy poco frecuente para el mercado brasileño, tan localista. Es que Decio

Caetano considera que parte de la esencia del Blues se sustenta, no sólo en el contenido, sino en el conjunto de sonoridades entre la música y las palabras cuya forma idiomática original es irremplazable.

El material de *I Can't Stop* contiene títulos, especialmente, recomendables que cautivan desde el primer track. A través de ellos, deja ver, además, las claras influencias que sus músicos admirados y homenajeados, en una íntima necesidad suya por agradecimiento, producen sobre él.

«*A» Blues*, es una pieza acústica, tocada con slide, que retrotrae a lo más puro del Country Blues del Mississippi de la Era Rural. Luego, *Come Back to My Arms,* un Mojo Beat tocado a un ritmo frenético regala un impecable solo. Como su propia vida, llena de emociones extremas, se permite con libertad, pasar del frenesí a los tempos lentos. *Prayers of Love* es una hermosa balada de amor y *You Almost Drive Me Crazy* con una sección de vientos completa, como soporte, un Slow Blues.

I Can't Stop, que le da el nombre al disco, es un instrumental un poco en el estilo y el sonido de temas como el clásico de Sonny Boy Williamson II, *Help Me.*

Con *Tribute to Genius* homenajea, de manera instrumental, a su admirado Ray Charles en su versión de *Hello Mary Ann.*

El disco también contiene un tema monotónico e hipnótico en el estilo de Bo Diddley: *I Don't Believe in You.*

La última canción, *For Belli and Gabriel* (una dedicatoria a sus hijos), es una exquisita pieza instrumental de estilo *New Orleans* tocada con el dobro y con el solo acompañamiento de un trombón.

Decio no planifica lo que toca en sus solos y rítmicas. Grabó, dejando fluir cada nota, cada acorde, produciendo una sensación particular en el oyente. Da la impresión, ante cada nueva audición del disco, que algo nuevo se ha agregado.

Quizás, lo que mejor sintetiza esa idea, esté encerrado en el profundo sentimiento que él tiene por el Blues y que tan bien logra transmitir y contagiar. Así lo expresa en *Young Bluesmen: Soy un joven Bluesmen y mi vida es tocar y cantar los Blues. No nací en el Mississippi ni en Louisiana tampoco, pero el Blues inunda mi alma cada día.*

Justamente, en su convivencia cotidiana con el Blues, es que Decio Caetano ha construido una estrecha relación con Lethal Level que ha centrando sus operaciones en la figura del guitarrista. Brasil y su Blues continúan escribiendo su historia y, como dice Decio Caetano, no se puede detener.

www.lethallevel.com.br